DESEO
CHRISTIANO, CATOLICO,
Y POLITICO,
DE QVE TODOS LOS PRINCIPES
Y LAS REPVBLICAS,
(LO QVAL SEA CON FELIZ ANVNCIO)
DEPVESTOS LOS ODIOS.
LAS COMPETENCIAS, Y LAS PORFIAS,
CONTRA LOS TVRCOS,
CON LAS RIQVEZAS, CON LAS FVERZAS,
Y LOS CONSEJOS,
VNA EXPEDICION,
CON VNANIME CONSENTIMIENTO
EMPRENDAN, RIJAN, Y PERFICIONEN.

Explicado por vn Catolico, y Piadoso zelo: Traducido de Latin en nuestro Idioma.

En Madrid. Año 1686.

EXORTACION.

HASTA quando, pues? (Christianissimos Principes, Inclitos Heroes, Prelados dignissimo.) Hasta quando las dissensiones, y disturbios? Hasta quando las discordias, y las guerras, entre los hermanos, entre los consortes, entre los coherederos, por anhelos pueriles, por palabras vacias? Hasta quando todos nuestros esfuerços, todas nuestra expediciones, plebeyos, y bastardas, no han de aspirar à cosa excelsa, à empressa que sea heroyca? Ha de ser preciso, que aquel domador del Oriente, aquel severissimo enemigo nuestro, aquel propiissimo, y verdadero executor del AnteChristo, possea con libre y durissimo imperio, la felicissima Asia, la fertilissima Egypto, la valentissima Africa, la ingeniosissima Grecia, las fuertissimas, y riquissimas Provincias de Macedonia, Servia, Thracia, Valachia, Esclavonia, y Vngria? Y lo que es mas sensible, à la esforçada, docta fuerte, rica, y elegida de Dios Sagrada Judea? Ha de ser forçoso, que aquella Santissima, antigua, y venerable Iglesia Oriental, pue (como Vergel del Señor) regada con quatro rios (las Sillas de Antiochia, Alexandria, Hierusalèn, y Constatinopla) ensalçò tantos hermosissimos Arboles de Santidad, y doctrina, cargados de saludables frutos, aora esterilizada, y destruida del colmillo corvo de aquel Espin embrabecido, desconsoladamente llore; y (aun aora) con vana lamentacion implore de sus hermanos el auxilio? O! Confundamonos los Christianos

todos

todos, de que se vna à tan claro nombre tan sordida Ignominia!

DESEO

COMMOVIÒME hasta aora el fervoroso ardor; perdonad, que es del dolor grande la causa: pero ya mas suave, y templadamente procurarè explicaros mi deseo; y sea lo primero solicitar vuestra licencia para cóseguir la atencion de vuestros animos, à que ansiosamente aspiro; pues el assumpto (por ser excessamente bueno, vtilisimo, y grauissimo) la merece: No pues, creais, que quando digo deseo, solamente vn vago, y frustratorio deseo de cosa imposible os significo; no es ello assi, pero assi me explico, porque solo à aspirar, à desear solo se puede estender la suerte mià: à no mas q̃ deseos se estiende oprimida mi Deprecacion; Dios quiera, que alguna vez à practico empeño sea reducida. Y esto es oy muy facil: què digo, imposible? Atended.

Parad la consideracion, y vereis como ha llegado ya el tiempo deseado; despertad de vuestro gran letargo, y hallareis como ya ha rayado el dia de la salud: Aora quãdo en Viena, Metropoli de la Austria, con admirable, y no esperado estrago, los tesoros, y las fuerças deste tirano cruelissimo se han visto dissipados, y destrozadas; burlados sus astutissimos consejos; humillado, y rendido su sobervissimo orgullo: Aora quãdo recuperada Strigonia han penetrado nuestras lanças el coraçon de Vngria: Aora quando reintegrado en nuestro dominio Neheusel, y con el rebelde Tekeli sus Ciudades vencidas, y ani-

niquilado el mismo nutrimento de la guerra, con la justa vengança de la Divina Nemesis se ha acogido al asylo de nuestra proteccion la Transilvania: Aora quando superada por los Venecianos la Isla Santa Maura, aviendo acometido valerosamente la Morea, han oprimido el Maritimo poder de el Otomano?

Aora quando el Gran Dios de los Exercitos, despues de aver despedido los Rayos de su enojo, el Iris de la Paz (si de la Paz quisieramos gozar) nos ha mostrado; a nuestro Beatissimo Padre, en ardẽtissima Caridad ha encẽdido; al Rey de Polonia ha afervorado; ha assustado a los Valacos, y à los Thraces, a los Tartaros, cõ tremulo pavor ha envilecido, y vltimamẽte a los enemigos todos tiene llenos de espãto, y de temor? Si esto, pues, no os parece facil entrada a la vitoria, os confessarè, que yo no he comprehendido, que cosa sea facil todavia.

CHRISTIANO

DIxe Christiano, porque entre las principales prerogativas de tã glorioso nombre, la principalissima, y mas propia es la q̃ la perpetua imitacion del Señor nos amonesta, si queremos que de el titulo de tan alta Nobleza nos juzguen dignos. Entre las virtudes, pues de Christo, ninguna mayor, y que mas a la significaciõ de el nõbre se acerque, que la Caridad, ò Misericordia, cõ la qual aviendonos redimido de la servidumbre de el pecado, de la esclavitud de el Demonio, nos asegurò la possessiõ de su Reyno à expensas de su misma Sangre, y de su propia vida: Luego què mas podrà ostentarnos imitadores

de

del Señor? Què mas nos manifestarà castizos Christianos, q̃ pospuesta la vida, desestimado todo lo demàs volar velozes à rescatar nuestros hermanos de vna cruelissima tirania, yemplear tábiẽ todas nuestras fuerças, nuestros tesoros, nuestros cósejos, y invẽtar, y cóseguir vna como nueua Redẽció de la mejor parte del Orbe? Y què mas? Destruir tátas impias supersticiones, abrasar tantas códenadas blasfemias; expiar aquellos Sacratissimos Lugares, y Sillas, ennoblecidas, y ilustradas có laSacrosanta Humana presẽcia de Christo, de las máchas horrẽdas, y restablecer su antiguo culto, y resplãdor? Esto es bolver por la hõra del nóbre Christiano; esto es anteponer à todo lo de mas; esto es solicitar vnicamẽte la gloria, y reverencia de nuestro immortal Padre.

CATOLICO.

CATOLICO dexe; porque à todos los q̃ professamos el nóbre de Christianos importa vniversalmẽte esse deseo. No pues, os quisiera persuadidos à q̃ negocio tan grave, es solo del Agustissimo Cesar, y no de los demàs, q̃ implacable el furor de nuestro enemigo, có feroz orgullo, con ambició hinchada, có general rẽcor, igualmente à vosotros, que à su resplãdeciente Purpura intẽta destrozar. Que otra cosa ha sido la sãgriẽta guerra de Vngria q̃ vn largo puẽte, que trazado con aparato casi immenso, al desastre de todos abria el passo? Y como à todos (por causa de nuestra Religió (có odio Luciferino, os aborrece có immortal tesó, serà vniforme la ruina, à q̃ proseguirà de todos. Quiẽ de vosotros, pues, (os ruego)

 se

ferà el q̃ atentamẽte, bolviẽdo los ojos de la advertẽcia à los figlos paſſados, no reconocerà en lo q̃ ya ha ſu cedido, lo q̃ es razõ rezelar de que ſuceda? Deſpues de debelados, y reducidos à ſu tirano obſequio los Reyes de la Aſia, en nueſtras Flotas miſmas, traſpaſsò ala Europa ſus Otomanas hueſtas, y ſojuzgada la Miſia, y el Epiro, reſuelto ya en cenizas el miſmo Trono de Cõſtãtinopla cõ lamẽtable trasformaciõ, le redificò para Solio de nueva tirania. Deſde alli anegò, como cõ raudal arrebatado, los Reynos de Traſpiſõda, el Egypto, Chio, Rhodas, Albania, y Chipre, al Arabia, Caldea, Meſopotamia, y Armenia, la Media, Iberia, y Servia, cõ el Septẽtrional Cherſoneſo, deſpues la Phrigia, Eſclavonia, Dalmacia, cõ vna, y otra Valachia, y caſi à toda Vngria, y vltimamẽte à Cãdia; ſin aver tenido, para tã general inundaciõ, mas avenidas de fuerças, y conſejos, q̃ las borraſcas de nueſtras diſcordias, q̃ las tormẽtas de nueſtras diſſenſiones. Para que, pues, pretẽdemos liſongearnos cõ dulces eſperãças Por vẽtura, nos eſtimamos mayores en fuerças q̃ los Mamelucos; mas ricos, q̃ los Perſas; mas ſagaces, que los Libios; mas robuſtos, q̃ los Garamãtes; mas ſabios que los Griegos; mas velozes q̃ los Arabes; y mas juſtos, q̃ todos? Por vẽtura juzgamos que vencido el Ceſar, ſe aquietarà la ambicion del Otomano, que por Rey de los Reyes, y domador del vniverſo, aun antes de aclamar la vitoria, ſacrilegamẽte ſe canonizava? Por vẽtura, ò por mejor dezir, por la mayor deſgracia (dexando aparte lo referido, por no digno de tã alta reflexiõ) el pretexto de todas las

A 3

expe-

pediciones Turcas no es la propagació de su falso Alcorá superticioso, y la esterilidad de nuestro verdadero, y SátoCathecismo? La exaltació de su Secta abaminable, y la extincion de nuestra Sacrosanta Fè Christiana? Què mal, pues, mas vniversal? Impugnase la verdad, y han de enmudecer los Doctos? Afectase el Dominio, y han de callar los Reyes? Violase la Religió, y há de dormir los Prelados? Nuestra Christiana Fè zozobra, y nosotros, Christianos, hemos de cessar, y tener quietud? No lo permita Dios! Antes bien, este Christiano, y Catholico deseo, có el afecto, abracemos, y cõ el efecto, favorezcamos

POLITICO.

DIxe Politico, porque en èl, no las fortunas de algunos, no las particulares cõvenēcias de pocos se cótienen, sino la publica salud, y de todos la permanencia en la seguridad. Y si el primer precepto Politico es conservar, adornar, y aumētar la Republica, todo lo hallareis enrrañablemente vnido en este deseo, y en su generosa execucion; porq̄ què cosa ay, q̄ en la Republica, su cõservació mas assegure, q̄ la propiciacion Divina? Que gala, q̄ mejor la sirva de adorno, q̄ la cócordia entre los nuestros. Què riego q̄ mas la haga crecer, y descollarse, q̄ el abatimiēto del vezino poder desmesurado? Y por dicha, todas estas hazañas se executaràn có algũ vituperio? Có algun rubor? Por ningun caso. Antes al cõtrario, enpresa tá gloriosa excederà, có grá vētaja, à todas las antiguas, y modernas; en la causa, en el efecto, en el modo, y en la gloria, y el honor las sobrepujarà. Y en lo q̄ mira à nues

 tra

tra conveniencia, y à la exaltació del Imperio, quien no lo advierte? En tátos Reynos, y floridissimas Regiones, que por la Europa, por la Asia, y por Africa esparcidas, con las riquezas de sus tirauos Dueños, cederàn a los vẽcedores en alegres opulẽtissimos despojos? Concluìda ya mi Oracion, en lo respectivo à la justicia, y congruẽcia de la causa, la facilidad, y possibilidad del empeño serà conveniente que os proponga.

Possibilidad del Empeño.

Diràn acaso algunos: Grande es la hermusura de tu proposicion, pero es impossible practicarla; porquè como tantas Provincias, tan varias gentes, en el culto, en el idioma, y en las costumbres diversos, convẽdrá en vn dictamen mismo, tomaràn a su cargo, è insistiràn en vna misma causa? De què suerte tan diferẽtes generos de Republicas, de q̃ abũnda la Europa, desiguales en el poder, desemejãtes en los consejos, y poco, ò nada seguros en las confiãças, creceràn vnidos, como con solo vn cuerpo, y como à sola vna alma rendiràn la obediencia? Què mas? Nò es tambien poco menos que impossible, q̃ tantos Principes, grandes, y esclarecidos, y entre si (sea con razon, ò sea sin razon) no solo no concordes, sino es emulos, cedan el vno al otro, obedezcan à vno, y dividã con justicia, y igualdad lo conquistado? Estas, y otras, à este modo, son las objecciones q̃ pueden oponerse; pero con brevedad aora me estrecharè à dar satisfacion de estas dificultades à solo las mayores. Aqui de vuestra Fè, Heroes Magnanimos? Creeis en Dios? Pues creed a Dios; arro-

arrojad en el Señor vueſtros penſamientos, y os harà ſu Mageſtad bienaventurados. No es eſte empeño del q̃ le buſca, ni del q̃ le abraça, ſino es vnicamente de vn Dios que ha miſericordia. No dela humana prudẽcia del varonil esfoerço; de la Fè, de la Eſperãça, y de la Caridad es la invenciõ de tan glorioſo aſſumpto: Idiomas diverſos, cultos diferentes, conſtũbres deſcõformes; la Eſperãça los vne, la Fè los cõpone, la Fè las cõforma: fuerças deſiguales deſemejantes conſejos, totales difidencias, la Eſperança las iguala, la Eſperança los concierta, la Eſperança las diſsipa, y adormece. Los engreimientos del animo, las emulaciones, y las diſcordias, la Caridad los humilla, las quita, y encadena. Eſto es en quãto alo Chriſtiano, y lo Catolico: quereis aora que con diſtincion, en quãto à lo Politico, os lo diga? Pues preſtadme deſapaſsionada la atencion.

EL MODO

ES VERDADERAMENTE el modo en todas las coſas de grande, y admirable vtilidad, è importancia; es de qualquiera practica, aunque mas ſe mueſtre dificultoſa, el Maeſtro, y la Guia; es de qualquiera dificultad, aunque mas inacceſsible ſe obſtente, el que la concluye, y el que la deſtierra, el verdadero AGIKAK. Al modo, la experiẽcia le inſtruye, los errores le haze mas cauto, los aciertos le dirigen. Del modo, ſi cõ regla, y con methodo encaminaremos la empreſſa, todos los ſucceſſos (no lo dudo) ſerã felices, y con propenſiõ tan grande, que las felicidades miſmas, abiertos los braços vendràn à eſtrecharſe en

nueſtros coraçones;y las dificultades todas,como las nie-
blas,heridas con los rayos del Sol,huiràn amedrentadas
y confuſas. Aſsi que,porque ordeneis mejor el modo in
dividual, ſincero, y cierto de tan heroyca empreſſa, ve-
nid conmigo examinarèmos lo paſſado. Mirad como los
Catolicos aquella expedició Hebrea emprendida cótra
los Chananeos,ſiendo el Autor Dios, ſiendo el General
Ieſus,glorioſamente perficionaron; y moved el eſpiritu
de vueſtra devocion. Obſervad , como los Chriſtianos,
aquella memorable empreſſa,guiada por Gofredo de Bu
llòn,acõſejada por Pedro Venerable Anacoreta;celebra
da con el Divino Heroyco Metro de Torquato,genero-
ſamẽte fenecieron; y excitad a la imitació la piedad vueſ-
tra. Regiſtrad vltimamente,como los Politicos,aquella,
en todo el Orbe celebradiſsima deſtruicion del Imperio
Troyano , violentada con el fatal robo del aleve Paris,
dada a la eternidad por el Poema ſonoro del doctiſsimo
Homero,con todos los teſoros,y las Armas de la Grecia
executaron ; y encended en generoſa embidia vueſtros
pechos Aqui con eficaz inſtancia (Chriſtianos Princi-
pes) vueſtra Magnanimidad reconvẽgo,vueſtra atenció
ſuplico, y vueſtra Prudẽcia amoroſamẽte imploro. Què
rubor! (Chriſto mio) Què confuſion ! Què verguença!
Tantos Pueblos , tantas Naciones,tantos Principes,tan
varias Republicas tan diverſos ingenios , tan diſtantes
coſtumbres , por vna particular injuria, ſin peligro im-
minente,ſin vtilidad,para la obſtẽtacion ſola del nõbre,
y de la fama,empeçarõ, proſiguieron, y llevaron al fin
vna

vna Guerra tan grande, tan incierta, y tan prolija? Con grande consentimiento, con tan inexpunable constácia, con tan constante fortaleza, aun siendo impios, è Idolatras? Que serà, pues, bien que nosotros los Christianos, en la injuria comun de nuestro Salvador, y de su Santa Iglesia? En el riesgo evidentissimo de la Christiandad toda? En la mayor opurtunidad executemos? Tanto amor tuvieron ellos à las alabanças? Tanto cuidado les costò la vitoria? Y tan en poco tendrèmos nosotros al Cielo, tanto se nos escurecerà la Fè, tan del todo se nos enfriarà la Caridad, que si quiera no intentemos cosa semejante! O cuidados de los hombres! O quáto ay en las cosas sin substancia! Sea dicho sin livor alguno (Magnanimos Heroes) porque el zelo de la emulacion, y el ansioso deseo de tan heroyca hazaña no sè si me avrà hecho passar los limites de la modestia; y bien sè con quáto gran disculpa, a la exclamacion, me necessita. Y finalmente por quanto es grande vuestra piedad, vuestra generosidad, y vuestra ambicion ardiente de la perfecta alabança, persuadidos, è incitados de exemplos tales, en vuestros animos dareis este Deseo Christiano, Catolico, y Politico, Abraçadle, pues, y dadle el debido cumplimiento. Assi Dios os ame; assi vivais en sumo beneficio de la Republica Christiana; y assi logreis gloriosos triunfos de todos los Enemigos de la Catolica Iglesia Militante, para que en la Triunfante Iglesia reineis eternamente.

cion, y exercicio de la Sagrada Guerra contra Turcos, ha parecido pueden ser convenientes (por causa de la brevedad) se reduciràn à tres Capitulos.

Porque, ó pertenecen,

1 *A los Principes que hazen la Confederacion: O*

2 *A los medios, para que la expedicion se logre: O*

3 *Al fin, que para si deben proponerse.*

Por lo que mira à los Principes, que entraràn en la Confederacion, estas pocas cosas les amonestamos.

1 *Todos los que fueren Christianos se deben admitir, respecto de tratarse la causa comun de la Christiandad toda.*

2 *No todos han de entrar en la expedicion contra los Turcos.*

3 *En fuerça de Confederacion solo conviene tomar la expedicion a su cargo, al Pontifice, al Emperador, al Rey de Polonia, a los Venecianos, y a los Malteses.*

4 *Los Reyes de España, y de Francia se han de exortar, a que contra la Africa tambien hagan sus expediciones: el de Francia contra el Reyno de Tripoli, y de Tunez, y el de España contra el Reyno de Argel, y el de Tremecen.*

5 *Estos mismos Reyes, si rehusaren la expedicion, fomentaràn con las riquezas la expedicion, juntamente con los de mas Principes.*

6 *Todos, por diez años, ó poco mas, ó menos, se obligaràn, con juramento reciproco, a que ninguno moverà alguna novedad en perjuizio del otro, y a que conservaràn la Paz inviolable, con igual correspondencia; y si que si la violare alguno, todos los otros ocurriràn con todas sus fuerças a contenerle en los terminos de lo que debe hazer, imponiendo penas a los que contravinieren.*

7 *En Roma, ó en otro lugar mas oportuno, para librar los pleytos, ó las questiones, que entre los Confederados, durante la Confederaciō se ofrecieren, se instituirà vna Dieta, ó se formarà vna Junta, q̄ se componga de Ministros de las Naciones de todos los Confederados, de cada vna vno, para que determinen los pleytos, y con toda asecencion defiendan la paz.*

8 *Para substanciar, conferir, y determinar los pleytos, los Ministros de aquella Nacion, à quien se pone la demanda, o contra quien se deduce, no intrevengan en manera alguna, y solo assistiràn, para declarar las razones de su Principe; pero para la determinacion, solos se admitan los otros Ministros de las demàs Naciones.*

9 *Los Principes, con juramento solemne, se obleguen, a que durãte la Confederacion quieran estar, y estaràn, y passaràn por todas las decisiones de la dicha Dieta, ò Iunta, y cometerla todas sus controversias, y permitirla, que a su arbitrio, con tal que sea regulado, las determinen todas.*

Por lo que mira a los medios, ha parecido annotar los siguientes.

1 *No todos han de concurrir con todos los medios de la expedicion, si no cada uno con aquellos de que es mas abundante; y assi los Ingleses, los Olandeses, y los Genoveses, subministraràn Naves, y Galeras; los de de Dinamarca, los Suecos, y los Alemanes sus Exercitos copiosos, y todos la ayudaràn con los dineros.*

2 *Los Inglesses, y los Franceses auxiliaràn a los Venecianos, los Españoles, y los Italianos al Pontifice, y a los de Malta; los Suecos, y los Moscovitas, con los Alemanes, al Emperador; y los de Dinamarca, y tambien los Alemanes, al Rey de Polonia.*

3 *Todos en sus Reynos, y Señorios, y Provincias permitiràn se vendan libremente a todos los Confederados, Viveres, Armas, y Maquinas de Guerra.*

4 *El Sumo Pontifice, a exemplo de sus predecessores, instituirà una nueva Cruzada, y todos los Principes daràn permisso a sus subditos, para que con toda libertad tomen la Cruz, y de su voluntad se encaminen a la Guerra Sagrada, exceptuando aquellos a quienes los cargos publicos debieren escusar.*

5 *Enriquezerà su Santidad a esta Cruzada con Indulgencias, y Privilegios, assi para aquellos que tomaren à su cargo la Guerra, como para los que la promovieren con sus limosnas.*

6 *Destribuiràse en Regiones el empeño de la Guerra. El Rey de Polonia se esforçarà a la Cõquista de la Podolia, Moldavia, Valachia, Besaravia, Sirfia, y Sagora, y de la Inferior Vulgaria: El Empera-*

dor

dor procurarà debelar à la Transilvania, Esclavonia, Bosna, Servia, Rusia, Ersequia, Tigues, Topliza, y la Superior parte de la Bulgaria. Los Venecianos con las Armas acometeràn a la Dalmacia, Albania, Caninia, Yanopolis, a la Livadia, Timoriza, y Morea, juntamente con la Iambolia, Negroponto, Candia, y Chipre. Los Maltefes, con las Armas auxiliares del Pontifice, se propondràn a adquirir todas las Islas del Archipielago.

7 Si acaso sucediere, que el Turco amenace con todas sus fuerças a alguno de los Confederados, el Confederado que se hallarà mas cerca le auxiliarà con todas las suyas.

8 La Ramania, ò la Tracia, cō sus Ciudades, como son, Cōstātinopla, Adrianopoli, Philipupoli, Maximianopoli, vnidas todas las fuerças, intrepidamēte se cōbatirà, y se dexarà para su defensa, y cōservaciō a la nueva Milicia, q̄ a imitaciō de la Sagrada de Malta se instituirà, para que se eviten las disensiones entre los Confederados, y se oponga el obstaculo conveniente al poder del Asia.

9 Esta nueva Milicia recibirà las leyes del Sumo Pontifice Romano, y para ella seràn elegidos Cavalleros, y Soldados de todas las Catolicas Naciones, con sugecion a vn Gran Maestre.

10 Las Armas Maritimas, assi de Venecianos, como del Pontifice, y de Malta, todas juntas, ante todas cosas, solicitaràn con gran vieza deshazer, y debelar la Armada Turca; despues con grande acuerdo conferiràn el modo de recuperar à Candia, Negroponto, Rhodas, y Chipre: y vltimamēte, cada vno de porsi sugetaràn los Venecianos, la Grecia, los Pontificios, y Maltefes las Islas.

11 Las Milicias terrestres se moveràn todas a vn tiempo contra el Enemigo, y las vnas, y las otras por las Provincias por donde son confinantes.

12 A todos los Christianos que estàn, y habitan debaxo del Imperio Turco, principalmente en Europa, importarà mucho combidarlos con la libertad, fortalecerlos con las Armas, esforzarlos, dandoles idoneos Capitanes, y alentarlos con la esperança de los premios. Los Venecianos fomentaràn pricipalmente a los Morlacos, Albanefes, y Maynotes; el Emperador incitarà à los Rascianos, y Bos-

mae

mẽses, cō los Vngaros, y Trāsiluanis, el Rey de Polonia alos Cosacos, y Vencianos.

13 *No se han de menospreciar los esfuerços de los Presas, Georganos, Armenios, Arabes, Marionitas, y Egypcios, que a su antigua libertad restituirse desearen, antes bien, para que gozen de la ocasion, se les ha de inducir con los consejos, con los socorros.*

14 *A todos los subditos de los Otomanos q̃ quisierẽ viuir en las Regiones nueuamẽte adquiridas, se les ha de cōceder libre el vso de su Religion, y se les han de señalar Templos a este fin.*

15 *Pero a los Infieles, y a los Hereges se les ha de retirar muy lexos de los cargos Eclesiasticos, y Politicos, aunq̃ no de los Militares.*

16 *A los que se reconciliaren, ò nueuamente se conuiertieren, se les trate suauissima, y benignamẽte, y a sus hijos se les admita a todos los profanos empleos, y oficios, y tābiẽ a sus nietos a los Eclesiasticos.*

17 *Quādo se llegue a vnir las Armadas, ò los Exercitos, obedezcā todos a vn Generalissimo, que se destine a este cargo, con vniuersal consentimiento.*

Finalmẽte por lo que mira al fin de toda la expedicion, sea licito se insinuen estas aduertencias.

1 *Solamẽte se pōga por fin vltimo de toda la Cōfederacion la mayor gloria de Dios nuestro Señor, la ampliciō de su Christiana Fè, y la defensa de los oprimidos.*

2 *El fin secūdario, que guia, y encamina al referido, la expulsiō de la Europa de la Otomana tirania; la recuperaciō de las Prouincias, y Reynos; la seguridad de la ida, y de la buelta de la Tierra Sāta; y el allanamiẽto del camino para arrancarla de las manos de los Infieles.*

3 *El fin tercero, q̃ se deriua de los dos expressados, y q̃ es digno de ser deseado sumamẽte, despues q̃ se ayā conseguido estos fines, la quietud de diez años, por lo menos; la recreaciō de los Pueblos fatigados, y entretanto la commoda constitucion de las cosas Politicas; la excelente ocupacion de los Varones Militares; la institucion, y dis-*

ci-

ciplina de los bisoños, y de los humores pecantes, la promptissima *avulsion, y evacuacion.*

Aviso que todo lo abraça, y comprehende.

Tener propicio à Dios nuestro Señor, sumamente Bueno, y sumamente Grande, con nuestras Oraciones, y verdadera Penitencia, y obligar su immensa piedad con nuestras obras.

Auiendose annotado estas cosas que parecian las principales; aun toda via me persuado ay algunas que añadir: Esta es que aviendo retirado al Turco dentro de los Canceles de la Asia, y despojadole de todo su maritimo poder, al fin, al fin, se le conceda la paz, lo vno para que de las fatigas de la Guerra respiremos: y lo otro para que lo adquirido mejor establezcamos.

Soli Deo Honor, & Gloria.